

Mendoza de ayer

De acuerdo con lo ordenado por el Gobernador y Capitán General de Chile, D. García Hurtado de Mendoza, con el fin de llevar a cabo la conquista de la región de Cuyo, el Capitán D. Pedro del Castillo realiza la fundación de una ciudad en el valle de Guentata, el 2 de marzo de 1561. Le da el nombre de 'Mendoza, nuevo Valle de Ríjola' en homenaje al gobernante que lo ha enviado. Además, pone a la flamante ciudad bajo la protección de San Pedro, a quien designa patrón y abogado de ella. A partir 1565, las Actas del Cabildo de la nueva ciudad consignan ya que el nuevo patrono de Mendoza es Santiago el mayor, Patrón de las Españas.

Si bien es cierto que misioneros mercedarios y dominicos provenientes de Santiago de Chile ya habían iniciado la evangelización de Cuyo, formalmente se incorpora esta región a la Iglesia Universal sólo al tiempo de la fundación de Mendoza, cuando se convierte en parroquia perteneciente al Obispado de Santiago, condición jurídico-eclesial que mantendrá hasta 1806.

A partir del siglo XVII (1600...) la ciudad de Mendoza crece y gana los valles cercanos. Nuevas congregaciones religiosas - jesuitas, agustinos, franciscanos y betlemitas - suman sus esfuerzos apóstolicos, mientras que progresa la evangelización, ponen las bases de la cultura en sus establecimientos educacionales.

La Iglesia cumple un papel importante en el empeño por lograr la estabilización de los vecinos y evitar los abusos contra la población indígena. Mendoza contaba en 1610 con 32 casas y alrededor de 300 habitantes, según expresa Gabriel de Celada, Oidor de la Real Audiencia de Chile, en un informe elevado a la Corona de España.

Nuestra Historia

En 1608 la primitiva Iglesia de la Compañía de Jesús, fue dedicada a Nuestra Señora de Loreto. Tal como lo escribe el padre Diego de Torres en sus cartas anuas, ocupaba las instalaciones de una casa donada por doña Inés León de Caravajal.

Entre 1636 y 1640, el rector del Colegio Jesuita, padre Juan González Chaparro, viendo que la iglesia de Nuestra Señora de Loreto, del Colegio, era demasiado pequeña, hizo construir una nueva iglesia que se ubicó en la esquina de las calles de La Cañada (actual Ituzaingó) y Norte (actual Beltrán) de la plaza mayor - hoy plaza Pedro del Castillo - y fue consagrada a la Virgen de Loreto en 1645 por el obispo Gaspar de Villarreal.

Habiendo sido derribada por una inundación en 1716 la Iglesia de Nuestra Señora de Loreto ubicada en lo que hoy es la intersección de las calles Ituzaingó y Beltrán - comenzó a construirse otro templo en 1731 y dedicado a la Inmaculada Concepción. Después de la expulsión de los jesuitas en 1767, fue entregada a los padres franciscanos. En el terremoto del 20 de marzo de 1861, quedó completamente destruido este templo, del que se conservan hasta ahora algunas ruinas del montón en que quedó convertido en aquel lúgubre acontecimiento.

La historia no documenta la fecha de construcción de una capilla o templo en el actual sitio que ocupa la Santa Iglesia Catedral de Loreto, pero hay referencias epistolares - cartas del mes de marzo de 1780 - que mencionan una capilla dedicada a la Virgen de Loreto, frente a la plaza Nueva o Constitución - hoy Sarmiento - en la esquina de las calles Bolivia - J.F. Moreno - y Loreto - hoy Lavalle -. Pero recién en 1854, que aparece en los planos de la ciudad de Mendoza, la Iglesia de Nuestra Señora de Loreto con ubicación en calles 9 de Julio - hoy J.F. Moreno - y Santiago del Estero - hoy Lavalle - frente a la plaza Buenos Aires - hoy Domingo Faustino Sarmiento -.

En 1858 se funda en Mendoza, el Seminario de Nuestra Señora de Loreto, destinado a quienes quisieran cursar y terminar la carrera eclesial, ubicado en un edificio adjunto a la iglesia de Loreto, siendo rector el Pbro. D. Cruz Dávila. El 3 de febrero de 1859 se suscribe el acta fundacional con la presencia de su inspirador, el Vicario Foráneo José Agustín Carrera, del Pbro. Francisco Mercado, Pbro. Juan Casas, Pbro. Manuel Apolinario Videla y otros.

Después del terremoto del 20 de marzo de 1861 que destruyó la ciudad de Mendoza y derrumbó el templo, se inició la construcción del nuevo con el esfuerzo y dedicación de los vecinos y del Pbro. D. Manuel Apolinario Videla; dándosele el título de Iglesia Matriz de Mendoza el 17 de febrero de 1864 por el obispo de Cuyo Mons. Nicolás Aldazor.

El 11 de febrero de 1874, la iglesia fue destruida por un incendio provocado por la combustión del soporte de la lámpara del Santísimo; ejerciéndose los ministerios parroquiales en la iglesia de San Nicolás de Tolentino - hoy San Nicolás y Santiago Apóstol -. No obstante el Pbro. José Salvador de la Reta, hizo edificar un oratorio que fue habilitado en abril de ese año, solicitando al obispo le permitiera efectuar la función de Corpus.

En octubre de 1875, una comisión de vecinos inicia la construcción de la nueva Iglesia de Loreto, con fondos de la caridad pública bajo la dirección del Pbro. Manuel Apolinario Videla, siendo aprobado el proyecto de edificación el 15 de febrero de 1876, por decreto pastoral por el obispo de Cuyo Monseñor José W. Achaval, dedicándolo a la Virgen María bajo el título de la Santa Casa de Loreto.

En 1887 fue declarada vice-parroquia de la Iglesia matriz de San Nicolás, fue su primer vice-párroco el Pbro. D. Eduardo Giebler. Y el 5 de setiembre de 1889, el obispo diocesano de Cuyo Mons. José V. Achaval por gestión del obispo auxiliar de Cuyo, Mons. José Salvador de la Reta la designa parroquia y primer cura párroco, el Pbro. Juan Agustín Videla.

En agosto de 1917, se inicia la reconstrucción del muro sur del templo - el que da sobre la actual calle Lavalle - que fuera seriamente afectado por un temblor de tierra, el 26 de julio de 1917. Dicha tarea se llevó a cabo con la asistencia de la caridad pública, bajo la dirección del Pbro. D. Cleto Zabalza.

El 12 noviembre de 1921, el papa Benedicto XV, concedió el privilegio de dejar unida y agregada, la Iglesia de Loreto de Mendoza a la Sacrosanta Casa de Loreto.

Diez años después - 10 de diciembre de 1931 - fue inaugurado en la casa parroquial de Nuestra Señora de Loreto, el pabellón destinado para residencia del Excmo. Señor Obispo.

El Papa Pío XI erigió la nueva Diócesis de Mendoza y Neuquén el 20 de abril de 1934, mediante la bula 'Nobilis Argentinae Nationis' y el 13 de noviembre del mismo año, la Iglesia de Nuestra Señora de Loreto recibe el título de Iglesia Catedral de Mendoza, designándose el primer obispo Monseñor José Anibal Verdaguer. Era obispo de Cuyo en esa época Monseñor José Américo Orzali.

En 1957 por iniciativa del Arzobispo de Mendoza, Alfonso María Buteler y bajo la dirección del Pbro. Fernando Peñalva, se efectuaron trabajos de reparación y refacción del templo con fondos de la caridad pública. Las obras consistieron en las construcción de las tres cúpulas frontales, abertura de ocho ventanas en el muro sur, revestimiento del frente con mármol travertino, revoque de los muros interiores, colocación de la cruz principal, obra y decoración del baptisterio y urbanización del atrio. Las obras se prolongaron entre los años 1959 y 1960.

El 6 de diciembre de 1961, el gobierno nacional por Decreto Nº 11.473, reconoce con jerarquía de Brigadier de la Aeronáutica militar argentina a Nuestra Señora de Loreto y el 5 de diciembre de 1962, por Decreto Nº 13.372, el Presidente de la Nación Argentina, decreta que en su representación el Secretario de Aeronáutica, imponga con honores militares la feja de Brigadier de Aeronáutica, a la imagen de Nuestra Señora de Loreto que se venera en la Iglesia Catedral de la ciudad de Mendoza.

Con motivo de la instalación del órgano electrofónico - que se encuentra actualmente en la Iglesia - de origen español, el 20 de octubre de 1964 se da el concierto inaugural. La ciudad de Mendoza obsequió con este instrumento musical de notable sonoridad y armonía al señor Arzobispo Dr. Alfonso María Buteler en homenaje de su 49º aniversario de sacerdocio.

Por iniciativa del Vicario Capitular, Monseñor Rafael Rey se construye la cripta donde reposan los restos mortales de los tres obispos de la diócesis de Mendoza: Mons. José Anibal Verdaguer, primer obispo, fallecido el 19 de julio de 1940; Mons. Alfonso María Buteler - arzobispo que le sucede en la curia - fallecido el 30 de setiembre 1973 y Mons. Olimpo Santiago Maresma - arzobispo fallecido el 3 de julio de 1979.

El sismo del 26 de enero de 1985 dañó severamente con riesgo de desplome, el muro norte del templo, sacristía y galería de la Iglesia. Bajo la dirección de Mons. Fernando Peñalva y con el apoyo de los fieles de la parroquia, se repararon ese mismo año, los arcos de la galería, es Arzobispo de Mendoza Mons. Cándido Rubiolo.

A partir de 1987, una comisión de vecinos y los miembros de asociaciones de laicos que integran la parroquia, iniciaron bajo la dirección del cura párroco Mons. Fernando Peñalva, las obras de demolición y reconstrucción del muro norte del templo, la construcción en hierro y concreto, en la que se utilizó técnicas no conocidas en el país, no afectó los frescos que embellecen la nave norte y las molduras de los techos, logrando que el encaje de la obra antigua con la nueva fuera de notable exactitud.